

UNA ESPERANZA VIVA (3)

18-feb-24

1 Pedro 1:3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

“La historia la escriben los vencedores” es una frase que se atribuye a un escritor británico llamado George Orwell en 1944 pero años después, en 1955 la retomaría Winston Churchill dándole un giro personal cuando declaró: *“La historia será generosa conmigo, puesto que tengo la intención de escribirla.”* Y así lo hizo, el escribió su propia versión de la segunda guerra mundial.

Cuando consideramos la versión oficial de nuestra propia historia como mexicanos, nos encontramos con una serie de adaptaciones tendientes a despertar sentimientos nacionalistas. Benemérito de las Américas, niños héroes, próceres patrios, héroes de independencia, héroes revolucionarios etc. son adjetivos que tienen tal propósito. Sin embargo, un análisis más profundo basado en testimonios no oficiales, describen versiones muy diferentes. Gran parte de los llamados héroes, eran verdaderos pillos que cometieron actos muy lejanos a la búsqueda de igualdad y justicia y más cercanos a intereses egoístas y malvados.

Pero tenemos en la historia universal, el hecho más fidedigno que ha acontecido, la vida y obra de nuestro Señor Jesucristo y me referiré en específico al momento cúlmine de la historia, su muerte, sepultura y resurrección.

Así como hay intentos por mejorar la imagen de alguna persona, también los hay por tergiversar la verdad y ningún hecho histórico ha sido objeto de tal intención y con tanta animadversión como la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

ESPECULACIONES Y MENTIRAS

Desde el mismo momento en que los sacerdotes judíos supieron por boca de personal de la guardia romana que Jesús había resucitado, determinaron con los ancianos de Israel dar mucho dinero a los soldados para mentir diciendo que los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús (Mateo 28:11-13). Desde ahí y a través de todas las edades, ha habido intentos por desvirtuar la verdad por medio de especulaciones y mentiras deliberadas. Algunas son:

Jesús no murió, sino que estaba inconsciente y recobró fuerzas en la tumba para salir de ella al tercer día.

Jesús fue hurtado por los discípulos y no fue un invento de los sacerdotes judíos. Él fue puesto en otra tumba para anunciar su supuesta resurrección.

Jesús fue escondido por un grupo de judíos para adelantarse a una intención de sus seguidores por hacer lo mismo.

Aunque para los cristianos, es la fe, el ancla firme que sostiene la verdad bíblica de los hechos, y nos basta saber que toda Escritura es inspirada Divinamente, recurriré por un momento al terreno de la razón lógica.

Si Jesús no murió y solamente quedo inconsciente, ¿cómo explicaríamos que una persona sobreviva a fatiga extrema, todo tipo de estrés, tortura, azotes, golpes diversos, trabajo forzado, falta de alimento, sed, deshidratación, sostenido en una cruz por clavos en sus manos y pies, exposición al sol, una lanza atravesando su costado, sienes heridas por espinas y una tumba fría durante tres días? Es imposible desde cualquier ángulo.

Si el cuerpo de Jesús fue hurtado por los discípulos, ¿cómo explicaríamos que un puñado de hombres sin armas, asustados, débiles, que tuvieron como oficio, la pesca y uno de ellos cobrar impuestos, se enfrenten a soldados armados y entrenados para pelear y vencerlos, con la posible consigna de que esos soldados fueran condenados a morir por orden imperial si no cumplían su cometido?

Si el cuerpo de Jesús fue escondido por sus discípulos en otra tumba, ¿Cómo explicamos su disposición a morir mediante martirio por una mentira? Porque la mayoría de ellos murió por la defensa de la verdad inquebrantable de un Cristo resucitado.

Si el cuerpo de Jesús fue escondido por los judíos ¿Cómo aceptamos el hecho de que sus propios enemigos contribuyeran al supuesto mito de la resurrección? ¿no sería su cuerpo muerto la mejor evidencia en sus manos para exhibirlo y terminar así con la historia de la resurrección?

La resurrección de nuestro Señor Jesucristo fue real y lo que nosotros sabemos con toda certeza es lo que el ángel dijo a María Magdalena y a la otra María:

Mateo 28:6 No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

¿Por qué es tan importante para nosotros la resurrección de Jesucristo y porque sufre de ataques por parte de los enemigos de la fe inspirados por el mismo satanás? Porque vivir sin temor para la gloriosa manifestación del día del Señor (1 Tesalonicenses 5:2), tiene solido fundamento precisamente en la resurrección de Jesucristo.

LA PIEDRA ANGULAR DE NUESTRA PROPIA RESURRECCIÓN

La inquietud de algunos radica en el hecho muy probable de morir antes de que Jesús venga por su iglesia. ¿Qué sucederá con mi cuerpo? ¿El Señor tendrá memoria de mí? Si será un día de caos para millones de personas, ¿seré reconocido de entre las multitudes de cadáveres? El apóstol Pablo inspirado por el Espíritu Santo escribió al respecto:

1 Tesalonicenses 4:14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. (15) Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. (16) Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. (17) Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (18) Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Es la resurrección de Jesús el gran diferenciador de entre las creencias humanas y filosofías de hombres que arroja plenitud de paz para todo aquel que cree. Es por la resurrección de nuestro Señor que estamos en pie y nos mantenemos con una esperanza viva.

Para esto, la palabra de Dios es la que nos sirve de aliento como dice el verso 18 para perseverar en la verdad. Y lo que hacemos hoy, y cada que nos reunimos es precisamente cumplir con la encomienda de alentarnos mutuamente.

Tres postulados principales deben ser considerados para alentar nuestra firme esperanza. Nuestro señor utilizó la frase “*si así no fuera*” (Juan 14:2) en aquella plática con sus discípulos antes de salir al Getsemaní y es la frase que utilizare para estos tres encabezados.

1 SI ASÍ NO FUERA, ESTAMOS PERDIENDO EL TIEMPO

Ser cristianos sería meramente un estilo de vida a la par de tantos otros como quienes siguen una filosofía como el yoga, el positivismo, los hobbies, los deportes la política etc. Nos asociaríamos solamente para aliviar nuestras conciencias y enfrentar los males del mundo con una esperanza muerta. En pocas palabras estaríamos perdiendo el tiempo semana tras semana pues vana sería nuestra fe.

1 Corintios 15:13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. (14) Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. (15) Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. (16) Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; (17) y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.

Una esperanza muerta sería aquella en que la incertidumbre dominara nuestros sentidos y que se describe en la Biblia como; *“horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios”* (Hebreos 10:27) Lo cual deriva de permanecer aun en nuestros pecados. No existe cosa más horrenda que estar de pie ante Dios vestidos de iniquidad.

Porque Cristo resucitó, tenemos una esperanza viva para aquel día y nuestro tiempo aprovechado en escuchar Su bendita Palabra es la mejor de las ocupaciones que podamos tener.

2 SI ASÍ NO FUERA, NUESTRA INCLUSIÓN SERÍA UNA ILUSIÓN

Estar en Cristo es una de las bendiciones asociadas al nuevo nacimiento. Ser incluidos como partícipes en espíritu en todo lo que Él es e hizo, nos da acceso al Padre celestial. Es por lo que nuestro Señor nos alienta a vivir cada día la realidad de esta bendición: *Permaneced en mí, y yo en vosotros...* (Juan 15:4) y enfatiza *“separados de mí nada podéis hacer”* (Juan 15:5)

Sin la muerte y resurrección, no existiría la posibilidad de tal permanecía, no habría posibilidad de inclusión ¿En quién estaríamos incluidos si Él no hubiese resucitado?

Romanos 6:5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; (6) sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. (7) Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. (8) Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; (9) sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

Morir a este cuerpo es para muchos una tragedia mayor que permanecer muertos espiritualmente. No saben que la verdadera muerte es estar separados de Dios y es nuestra misión anunciarles las buenas nuevas. Pero para nosotros los creyentes la muerte es un inicio. La muerte es la liberación final de pecado. La muerte es una necesidad benéfica. La tumba es un capullo. La muerte es una bendición.

Un día nuestro corazón se detendrá, nuestro cuerpo perderá su calor, nuestros pulmones no oxigenaran más, pero es entonces que la etapa final de nuestra redención será consumada. Apreciemos el proceso:

- Crucificados con El
- Muertos con El
- Plantados con El
- Resucitados con El
- Vivos con El

➤ Si estamos incluidos en Su crucifixión, el pecado ha sido destruido

(6) nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido

➤ Si estamos incluidos en Su muerte, hemos sido justificados del pecado

(7) Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

➤ Si estamos incluidos en Su sepultura, la tumba no será obstáculo

(5) si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección

➤ Si estamos incluidos en Su resurrección ya no moriremos

(9) sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

➤ Si estamos incluidos en Su vida, viviremos eternamente para Dios

(8) Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él

Nuestra esperanza viva sostiene que; porque hay resurrección hay inclusión de los que creen en El.

3 SI ASÍ NO FUERA, NO HAY PRIMICIAS NO HAY FRUTO

Así como “los cielos cuentan la gloria de Dios” (Salmos 19:1), “por toda la tierra sale su voz” (v-4), esto significa que todo lo creado habla de Él “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles” (Colosenses 1:16) “Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas” dice Romanos 11:36

Entonces, la siembra y la cosecha naturales son un tipo de lo celestial. El lenguaje agrícola en las Escrituras es utilizado constantemente para mostrarnos, que más allá de que el fruto del campo nos alimente y de vida, fue establecido para darnos comprensión de nuestro lugar en el plan Divino. Somos llamados semilla buena porque caímos en buena tierra (Lucas 8:15).

Es por esta similitud que podemos entender el concepto de primicia y fruto espiritual

1 Corintios 15:20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. (21) Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. (22) Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (23) Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Las fiestas judías ordenadas por Dios revelan progresivamente el plan de salvación para los hombres. La Pascua simboliza el sacrificio de Cristo para el perdón de nuestros pecados. Los días de Panes sin Levadura señalan la vida de rechazo al pecado de todo creyente. Pentecostés es la fiesta de las cosechas.

Esta última se conocía también como la fiesta de las primicias o fiesta de la siega. (Éxodo 23:16: Números 28:26), esta festividad se llevaba a cabo por los primeros frutos del ciclo agrícola anual en la antigua nación de Israel (Éxodo 23:16).

Otro nombre asignado a la misma celebración es la “fiesta de las semanas” (Éxodo 34:22), que resulta de siete semanas más un día es decir 50 días (Levítico 23:16). En el Nuevo Testamento, que fue escrito en griego, es Pentecostés (Hechos 20:16), pentekostos en griego o el quincuagésimo día.

El verso 20 de 1 Corintios 15 nos dice que “*Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho*”. El domingo después de su resurrección, Cristo se presentó ante el Padre como Primicia de una gran cosecha.

El Evangelio de Juan nos narra que el primer día de la semana María Magdalena fue al sepulcro y vio la piedra de la tumba removida pero no encontró a Jesús fue y avisó a Pedro y a Juan quienes comprobaron el hecho. Se van ellos pero queda María en el lugar llorando y entonces se presenta Jesús resucitado frente a ella pero le dice:

Juan 20:17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

Mas tarde pero ese mismo día, Jesús permite que le toquen

Mateo 28:9 he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.

¿Qué sucedió entre ese primer encuentro con María y el segundo con ella y el resto de las mujeres? Nuestro Señor había ascendido al Padre quien lo aceptó como primicias de los que duermen en Él.

Este momento de ausencia de Jesús entre su primera y segunda aparición a María Magdalena es el momento en que se presentó ante el Padre y que esta prefigurado en las ofrendas medidas:

Levítico 23:10 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. (11) Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá.

Es por lo anterior que el apóstol Pablo escribió en su carta a los Romanos:

Romanos 8:29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Pero así como somos “el fruto de la aflicción de su alma” (Isaías 53:11), somos también primicias de sus criaturas porque estamos en Él.

Santiago 1:18 El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Por eso nuestro Señor puede prometer “vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:3) ya que rogaria al Padre:

Juan 17:24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Somos semillas que cayeron en buena tierra, somos la gran cosecha de almas, el fruto de Su aflicción, pero somos juntamente con Él primicias para Dios. Gloria sea a su santo Nombre. En la carta a los Romanos queda establecida nuestra posición en Cristo y en relación con Israel:

Romanos 11:15 Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? (16) Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

José de Arimatea, Nicodemo y las mujeres, limpiaron la sangre seca de las mejillas de un cadáver. No había aliento de vida en Él, y así lo pusieron en una tumba. Pero al tercer día, la tierra misma tembló cuando con poder y gloria venció la muerte y ascendió pero solo por un tiempo pues regresará por su pueblo un día no lejano.